

# MADRID ALEGRE



Año II.—Madrid 29 de Marzo de 1890.—Núm. 26.

## UN GRAN ARTISTA



### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal.	Trimestre.....	2,50 pesetas.
	Semestre.....	5,00 id.
	Año.....	8,00 id.
Extranjero y Ultramar.	Año.....	15,00 pesetas.

Número suelto: 15 céntimos.

Deposito: S. Bernasconi, 9, segundo int.

Horas: de DIEZ á DOCE.



—¡Pues no me han rechazado el cuadro, tan sólo porque el San Francisco tiene la punta de la nariz de color de chocolate! Ese no prueba que el cuadro sea malo, sino que el santo aprueba mucho la ficara.



Severo Cantaclaro está enfermo.  
Por este motivo suprimimos hoy la sección á él confiada.

## FRAGMENTOS

de una poesía  
que cierto señor me envía  
desde Navalagamella,  
(Conste que he tachado en ella  
las falas de ortografía.)

«...Visto el número anterior,  
y observada la insistencia  
con que me alude un señor,  
entonces el «yo peccador»  
con muchísima prudencia.  
Estoy escamado; pero  
verá usted que no me escamo  
sin motivo verdadero,  
cuando sepa que me llamo  
Palomero...  
Mas como á nadie critico,  
le juro que no me explico»  
muy satisfactoriamente,  
por qué me llaman borrico,  
mejorando lo presente.

.....  
Yo dichoso en paz vivía,  
ni encidioso ni encidiado,  
y en la santa compañía  
de Jesús y de una tía  
del citado.

Los tres éramos felices...  
La tía vendiendo nueces,  
mi hijo cazando perdices,  
y yo metiéndome á veces  
los dedos en las narices;  
y al venir, cual de ordinario,  
el número veinticinco  
de su alegre semanario,  
pegué un brinco extraordinario...  
¡Vaya un brinco!

De cabeza fui á caer;  
mas acudí con presteza  
la hermana de mi mujer...  
¡Si yo no puedo tener  
quebraderos de cabeza!

Y así, aunque lleno de enojo  
de sus iras me haga blanco  
ése que me pone rojo,  
no distingo un verso cojo  
de uno manco!

.....  
(Aquí otras cien tonterías  
que no menciono siquiera,  
porque esas majaderías  
las dice todos los días  
un Palomero cualquiera).

.....  
«Conste que me incomodo...  
¿Yo criticar?... ¿De qué modo,  
cuando sin rubor confieso  
que soy capaz de hacer todo  
menos eso?»

.....  
Sí, para que en adelante  
no haya alguna confusión,  
abre usted una información  
y declara en el instante  
guerra á muerte al criticón,  
conste que hay un caballero,  
llamado Juan Palomero,  
que es medio pariente mío,  
y ahora está en Navalcarnero...  
¡y es un tío!

.....  
Le da por anticipado

las gracias por el favor,  
y queda siempre obligado  
su seguro servidor  
Luis Palomero Mechedo.»

Por este Palomero (que tampoco sabe escribir) (\*).  
CARLOS MIRANDA.

## DIME

Oye, María de los Dolores,  
la más hermosa de las morenas,  
la de los ojos encantadores,  
oye las penas de mis amores...  
Verás qué amores, verás qué penas.

Me desazono cuando te miro;  
no estoy conforme si no te veo,  
y es tanto, tanto, lo que te admiro  
que solamente por ti suspiro,  
sólo á ti adoro, sólo en ti creo.

Loco me tienes por tu donaire;  
vivo tan sólo porque tú vives,  
y, aunque me pagas con un desaire,  
todos los días confío al aire  
besos y besos que no recibes.

En cambio, Lola, tú no me quieres;  
con tu desvío me desesperas  
y sufro viendo que á otro prefieres...  
Ya que de modo tan cruel me hieres  
¡no te perdono que no me quieras!

Mi sufrimientos he conocido  
que en mis vigillas y mis desvelos  
tu indiferencia me ha producido,  
reflexionando, me he convencido  
que no hay amores no habiendo celos.

Pues bien, María de los Dolores,  
la más hermosa de las mujeres,  
la de los ojos encantadores,  
¡si eres la virgen de mis amores  
di, ¿por qué causa tú no me quieres?

JOSÉ CAMPO-MORENO.

## BODA HEBREA

(DE UN LIBRO ISÉDITO)

Eran las ocho de la mañana cuando en la fonda donde yo moraba, en Tánguer, me despertaron llamando cuidadosamente á mi habitación, y me entregaron una escuela de convite para asistir á la boda de una joven hebrea, hija de un opulento comerciante de aquella ciudad.

Cuando salí para asistir á la solemnidad, que debía celebrarse en casa de mi amigo Samuel Benolíd, me produjo una sorpresa agradable el panorama extraño que ofrecía el Soco (Plaza), punto el de más importancia de la población, por el cual discurrían hebreos, moros y europeos de todas nacionalidades.

Las torres y minaretes de las mezquitas se elevaban con arrogancia, como si en su gran elevación pretendieran alcanzar el espacio; el templo católico, verdadera obra de arte costada por la limosna y edificada bajo la dirección de los piadosos misioneros, presentaba el símbolo de nuestra santa religión en su ancha cúpula, dominando á todas y frente al mar, como si aquella cruz de piedra quisiera bendecirle.

La Alcazaba, mansión del bajá y edificio donde en obscuras y sucias cárceles encierran á los culpables, se destacaba sobre la vieja y destruida muralla de la plaza, que llama fuerte Muley Hassan, el actual emperador.

Llegué á casa de Samuel; el ancho y limpio portal me condujo á la escalera de fino alabastro que terminaba en un corredor que rodeaba al patio como una corona de flores puestas en caprichosas macetas de barro berberisco, que se extendían y balanceaban perfumando el ambiente.

Samuel me introdujo en el salón del trono, que era una verdadera maravilla. Paños bordados y damascos con cintas de oro formaban un friso alrededor del salón, al que circulaban ricos divanes de terciopelo carmesí claro.

El piso imitaba con toda perfección esa piedra de color café y oro llamada *centurina*; y el trono estaba formado por un templete de cuatro columnas cubiertas de arrayán, mirto, laurel y flores, que sostenían un pequeño dosel de raso azul, sobre el cual aparecían bordados en caracteres hebreos los *Tejelines* (mandamientos entregados por Moisés

(\*). Y ahora suplico á Capella  
ves si en Navalcarnero  
existe el Juan Palomero  
que, con razón ó sin ella,  
ha citado el caballero  
que está en Navalagamella.

al pueblo de Israel). Ricos tapices cubrían los escalones de la gradería, sobre cuya plataforma descansaban tres sillones de camés y oro.

En un pabellero de plata ardía esa madera de aroma delicado y suave llamada *camari* (palo de la luna), que según antiguas leyendas de los hebreos, una vez al año se enciende a la luz de la luna, ardiendo sin quemarse, en el aniversario de la creación de las pascuas de Cañas (*Sueod*).

Grandiosos ramos de jazmines (símbolo de amor entre los hebreos) rodeaban el trono. Un *taifor* (mesa de mosaico berberisco) sostenía un espléndido servicio de té, destinado a los músicos y cantantes, que debían llegar en breve. Sobre otro *taifor*, y en una bandeja de oro, estaba la *Ketuba* ó contrato matrimonial.

Poco después de haber entrado nosotros, fueron ocupados los divanes por hermosas hebreas que ostentaban ricas joyas, y hebreos con sus *caftanes* color café, aceituna ó azul, sin inseparable *turbach* (gorro encarnado con larga borla de seda) y medias y zapatos á estilo de Europa.

A mi lado se colocó una anciana española residente hacía muchos años en Marruecos, que me fué explicando la ceremonia de los desposorios.

La boda dura ocho días, con gran contentamiento de amigos y deudos, pues los padres de la novia echan la casa por la ventana, como se dice vulgarmente.

Las *esornias* (especie de almohadones redondos, bordados de plata y oro y rellenos de pluma) sirven de asiento á los músicos, que, con un *gendieri* ó guitarra de dos cuerdas, un violín y un rabel y la pandera, desgarran los oídos de los asistentes y cantan unas salmodias monótonas que, á pesar de esto, encierran en su fraseo delicadas poesías hábilmente relacionadas con el asunto de la fiesta.

El primer día de los ocho que duran las ceremonias es el llamado de *niñas* (despedida que hace la desposada de sus amigas de la infancia) y se celebra con un espléndido convite.

El segundo es el del *baño*. Rodeada de sus parientes se baña la novia en perfumadas aguas, como si con aquel sencillo acto quisiera purificar más aún su cuerpo inocente como su alma.

El tercer día es el llamado del *aiheñ*, durante el cual la novia se pinta las uñas ó las manos con una masa de polvos rojizos que las tinte de un color naranja claro.

Durante el cuarto enseñan los padres el ajuar, y el convite continúa como en los días anteriores.

En el quinto día se procede á la lectura del capítulo matrimonial y á la entrega del dote.

El sexto se celebra un baile ó recepción de despedida, para el cual se prefieren los aires populares de Andalucía.

Célebrense el día séptimo la traslación de la novia á casa de su prometido. Para esta ceremonia se viste con un traje berberisco y es conducida por su madre en una silla litera, llevando la desposada cerrados los ojos durante todo el trayecto.

El octavo día es el de la bendición, á la que yo asistí entre los curiosos y convidados, por entre los cuales atravesó la novia, siempre con los ojos cerrados. Iba vestida como es costumbre entre nuestras desposadas, ceñía sus sienas una *esfi* de brillantes y esmeraldas y en sus brazos llevaba muchas *debólechs* ó pulseras marroquíes de plata y topacios. Unas habuchas de oro y perlas aprisionaban sus pies diminutos y ostentaban en el cuello multitud de hilos de perlas.

El nombre de la desposada era *Hechéh* ó Raquel.

Apoyada en su madre subió los escalones del trono y se sentó, teniendo á su lado á la madrina, y en su quiniá apareció el novio, que iba vestido de frac, pero con gorro berberisco.

El sacerdote bendijo á los contrayentes, cantando salmos de David y rezando algunas oraciones. El hermano del novio rompió un vaso lleno de vino, cuyos trozos los repartió entre los amigos más íntimos. Acto seguido el sacerdote colocó un soberbio brillante en la mano de *Hechéh*, cubrió con un velo á los jóvenes y, continuando sus oraciones, salió de la estancia.

Los tañedores y cantadores aumentaron su algarabía, y entonces me despedí de los recién casados.

.....  
 Á los pocos días *Hechéh* y *Jusef* partían para Cabo Verde, en donde hoy viven dichosos y contentos.

CARMEN AZANCOY  
 (Viuda de Bala.)

## CONTRA LA CORRIENTE

Tienes razón, amigo;  
 pero á vencer mi condición no llego.  
 Sé que siguiendo así nada consigo;  
 pero sigo tenaz, no me doblego.  
 Se agolpan las verdades á mis labios;  
 y no hay ninguno que á mentir me obligue,  
 aunque sé que consigo  
 más triunfos la lisonja que cien sabios.  
 Así nací; me agitaré en la nada  
 y no hallarás razón que me convenza;  
 pero llevo la frente levantada,  
 mientras que tú, ya falto de vergüenza,  
 siguiendo al mundo en su delirio necio,

sin que te hiera el dardo del desprecio  
 y creyendo que nada te rebaja,  
 tanto te has humillado  
 que el espínazo liew encorvado  
 y tienes que ir con la cabeza baja!

J. RODOA.



El estreno de *Tannhäuser* en el Real era un verdadero acontecimiento, y á él acudió el público madrileño ávido de impresiones.

Dicen que es fué injustable el público, y, sin embargo, en la historia del teatro hay tantas páginas en demostración de que los espectadores pueden equivocarse!

Si fuese yo ermito, añadiría aquí con cierto énfasis: «desde el finco de *Las nubes*, de Aristófanes, hasta los últimos estrenos de nuestros días, cuántos largos Calvarios han sufrido autores de genio innegable!»

Victor Hugo, en sus dramas literarios; Wagner, en sus dramas musicales, fueron víctimas en no pocas ocasiones de injusticias grandes, debidas unas veces á la envidia de las medianías y otras al mal gusto de los rutinarios.

El *Tannhäuser*, de Wagner; el *Don Giovanni*, de Mozart; el *Metástasele*, de Boito, no triunfaron sino después de lamentables contratiempos.

El público madrileño ha acogido á *Tannhäuser* tal como se le juzga ya en todos lados, como una creación maravillosa, incomparable, y supongo yo que el entusiasmo seguirá *in crescendo*, porque esto suele acontecer con los mejores músicos de la escuela alemana.

Todos los artistas que interpretan *Tannhäuser* han cumplido como buenos, y principalmente las señoras Gabbi y Arkel, y los señores Lucignani y Dufliche.

Para el maestro Mancinelli no existen elogios: todos serían pálidos para expresar nuestra admiración.

Dispongo de poco trecho y del Real me salgo.

.....  
 Paso á enviar sendos plácemes á los eminentes saineteros don Vital Aza y D. Emilio Sánchez Pastor, mis respetables amigos, por los recientes éxitos de *El sueño dorado* y *En visita*, dos preciosidades que entretienen actualmente al público de Lara.

.....  
 No se quejará la empresa de Apolo por falta de buenos autores y de buenas obras, pues ha dado desde hace algún tiempo una lista muy regular de estrenos afortunados.

El último triunfo los ha correspondido á D. Constantino Gil y á los maestros Romea y Valverde. *La Segunda tiple* será otra *Niña Pancha* si Dios quiere. Sofía Romero hace en ella primores.

.....  
 En la Zarzuela, *Los Triunfros*, de López Marín, le han conquistado un éxito franco y merecido como pocos.

.....  
 El sábado presenté al fin en las tablas de Esclava Lucía Pastor, la incomparable tiple cómica y simpática actriz. Ann estando casi afónica estos días, todos pudimos admirarla una vez más en ¡*Si yo fuera hombre!*

El juguete de este título es original de los señores Sánchez Peña y Rojas. No tiene el argumento grandes novedades, pero el diálogo es graciosísimo y culto, y así lo entendió el público, interrumpiendo la representación con frecuentes aplausos. La música es muy bonita; por algo es del maestro San José.

Vemos con gusto que el Sr. Sánchez Peña abandona la senda de *Hobanos* y *filipinos* para dedicarse á un género más literario.

Sánchez Peña y Rojas, en resumen, han escrito un juguete fino y bien pensado.

¡Dios y el arte se lo paguen!

.....  
 Para terminar.  
*Moisés* ha hecho *fiasco* en la Comedia.

De lo cual se deduce que una cosa es abrir el mar Rojo y otra muy distinta entretener al público.

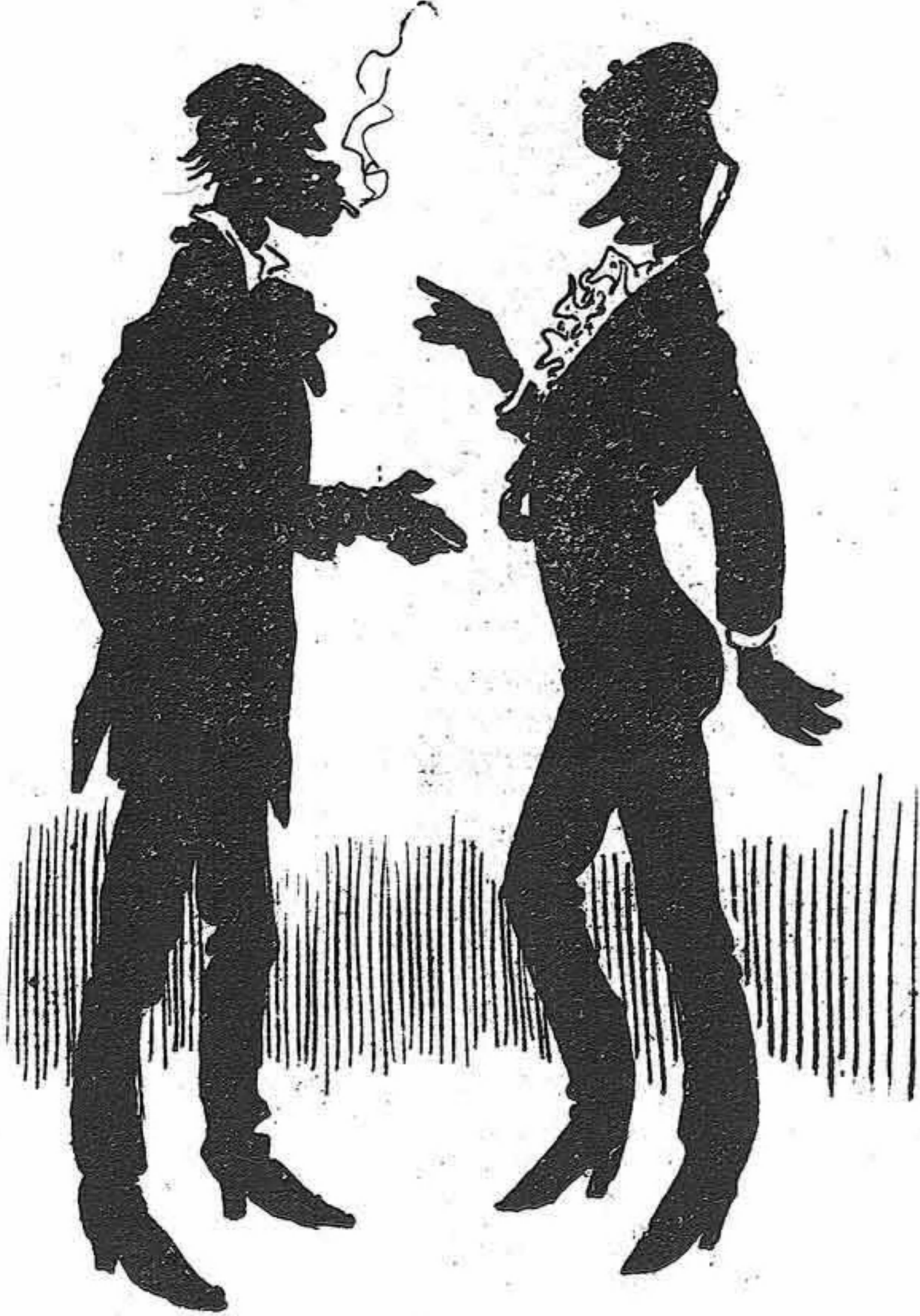
Esperamos que se desquitará el autor, ó los autores, pues hoy rara es la obra que no se escribe *por parejas*.

RICARDO J. CATAÑISEU.



10 MAR. 1993

En la calle de Sevilla.



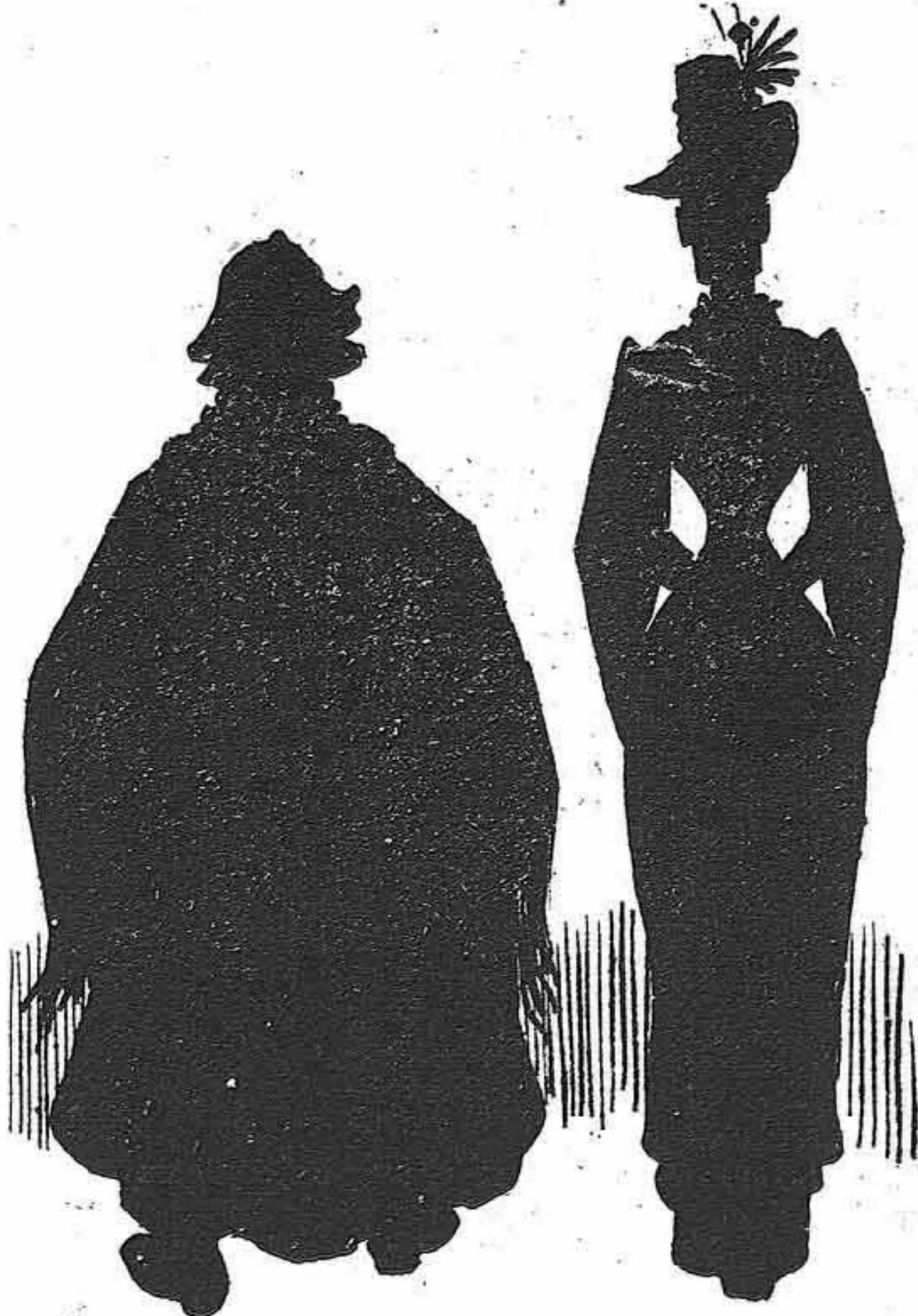
—Hombre, ¿has leído tú mayormente en algún tratado de tirimoquia, algo del toro de San Lucas?...  
—No; pero á mí se me alcanza que ese toro era de alguna ganadería incógnita.

En las aceras del Imperial.

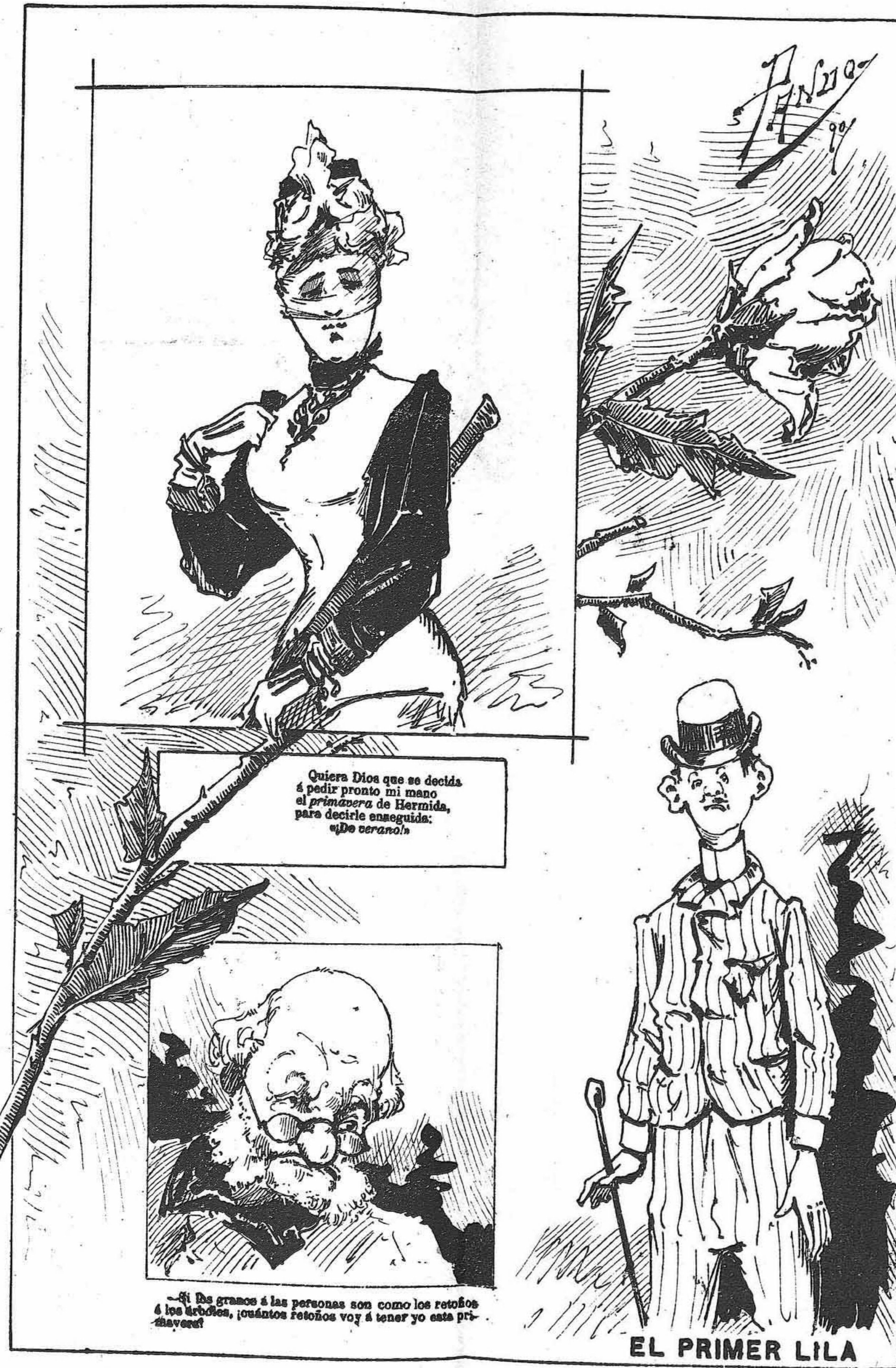


El es un *barbi*, un torero de mucha sangre que pasea por las aceras del Imperial pa que se *chinchén* los maletillas que no torearán el próximo domingo de Pascua en Villazoquetes... ¡Que se *chinchén*!

Vaya V. á saber.



¿Adónde irán estas dos por esos mundos de Dios?



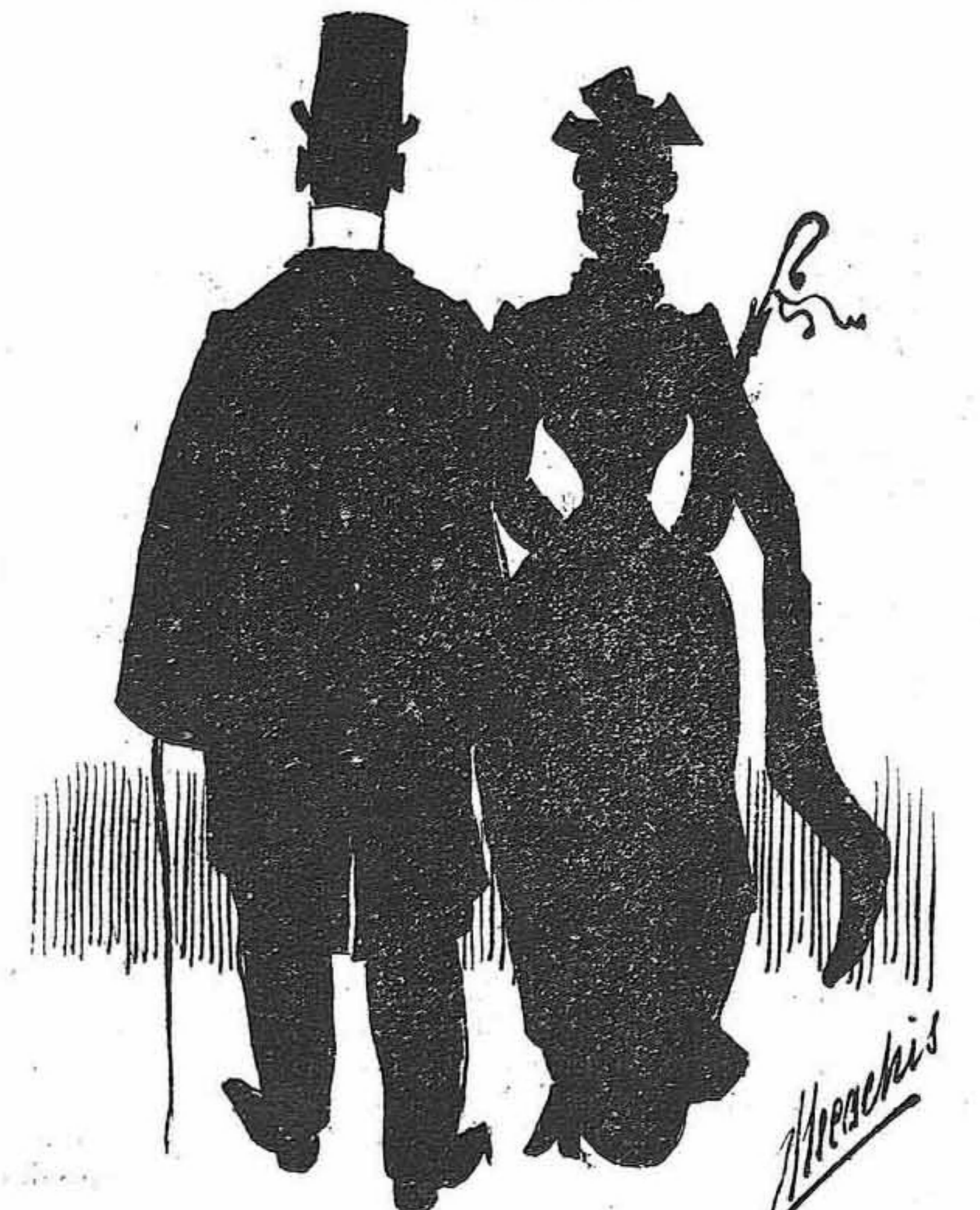
Quiera Dios que se decida á pedir pronto mi mano el *primavera* de Hermida, para decirle enseguida: «¡De cerano!»

—¿Si los granos á las personas son como los retoños á los árboles, ¿cuántos retoños voy á tener yo esta primavera?

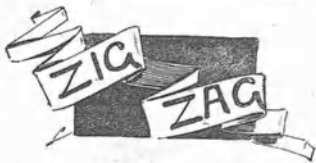
EL PRIMER LILA

PRIMAVERA

Vaya V. á saber.



¿Quién averigua ahora dónde va esta pareja encantadora?



Con el presente número llegan a constituir un semestre completo los publicados de MADRID ALEGRE hasta la fecha. Con tan plausible motivo comunico á ustedes que hay de venta ejemplares de todos aquéllos en la Administración, calle de San Bernardino, 9, segundo. Se sirven á vuelta de correo los pedidos de provincias.

\* \*

En nuestro afán constante de dar variedad á los números de MADRID ALEGRE, hemos decidido que el próximo se haga con los trabajos literarios procedentes de la sección *Aprobados y suspensos* que tenemos admitidos y los admitibles que se nos remitan desde hoy hasta el día 2 de Abril.

Si esto no es favorecer á los principiantes, que venga Dios y lo veal

\* \*

## Obras recibidas:

*Papeles viejos* es *investigaciones literarias*, por Manuel Ossorio y Bernard.—Es una obra amena al par que instructiva, muy bien escrita y muy curiosa, que deben leer todos los aficionados á la literatura. Precio, 2 pesetas.

*Pintapoco*.—Preciosa novela española, original de nuestro querido compañero Alejandro Larrañaga. Se vende en la administración de MADRID ALEGRE al precio de una peseta.

*Los chirigotas*.—Juguete cómico-lírico en un acto, letra de don Ricardo Taboada Steger y música de D. Joaquín Taboada, estrenado con extraordinario éxito en el teatro de Madrid. Precio, una peseta.

\* \*

En uno de nuestros próximos números haremos una extensa crítica de la última obra del simpático escritor Salvador Rueda, *Granada y Sevilla*.



D. E. G. C.—Valencia.—No sirven los epigramas; los cantares sí.  
D. E. B. G.—Madrid.—Publicaré algunos cantares. Siento no poder hacer lo mismo con lo demás.

Desazones.—¿Cuál es su nombre de pila? ¿Cuáles sus apellidos?

K. ch. t.—Somos... muy malas seguidillas.

D. R. C. F.—Los epigramas no sirven; á la poesía que les acompaña le sucede lo mismo; y como no podemos admitir prosa, dicho se está que tampoco puedo publicar los artículos. Créame usted que lo siento de todas veras.

D. M. S. G.—Madrid.—Su poesía *A una coqueta* no es publicable. Lo que participo á usted para su conocimiento, etc., etc.

D. J. S.—Madrid.—¡Ay!, no, señor, no son susceptibles de arreglo. Si no se han publicado ya sus cantares es que no se recibieron.

D. A. O.—Santander.—¡Gracias á Dios que encontré algo de provecho!

D. J. G. B.—Barcelona.

Haciendo que le conteste me ha puesto en el grave aprieto de que le diga que es malo su soneto.

D. M. de G.—Mucho siento decirle que no sirve su poesía; pero ¿qué le vamos á hacer!

D. F. de B.—Dice usted:

... le doy un día una jéara

de trichina... y lo reviento á

Que es como si dijéramos: «No es publicable».

D. B. C.—Coruña.—¿No puede ser?—No, señor.

Por falta de espacio no puedo decir por qué causas no sirven los trabajos de P. P. P. (Castellón); Juanillo, Modesto (Oviedo); D. L. de la B. (Sevilla); D. N. G. H. (Cádiz); y D. H. H., D. F. L. T. y Lagartijo (Madrid); y por igual causa no contesto muchas cartas que dejo para despacharlas en la semana próxima.

## BOLETÍN

DE LA

## ASOCIACION DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

## ASOCIACIÓN DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

## ADHESIONES

82—D. Alberto Pérez Lasso de la Vega.....	Madrid.
83—D. Alberto Ojeda.....	Id.
84—D. Luis Gabaldón.....	Id.
85—D. Angel E. Blanco.....	Id.
86—D. Ramón Dubois.....	Id.
87—D. José de Menéndez Agustí.....	Id.
88—D. Enrique Bellón de Rojas.....	Id.
89—D. Francisco Campos.....	Id.
90—D. Marino Ballenilla.....	Id.
91—D. José Pando.....	Id.
92—D. M. Carlos Santa Madrona.....	Id.
93—D. José María de la Torre.....	Valencia.
94—D. Ramón Trilles.....	Id.
95—D. Francisco Gascón Cubells.....	Id.
96—D. Pascual Montagut.....	Id.
97—D. Pedro Masini.....	Id.
98—D. Ricardo Albert.....	Id.
99—D. José Epila Simón.....	Id.
100—D. Emilio Balari.....	Id.
101—D. Antonio José García.....	Id.
102—D. José Albert.....	Id.
103—D. Edmundo de C. Bonet.....	Id.
104—D. José Almitano.....	Id.
105—D. Emilio López.....	Id.
106—D. José Guinot y Toledano.....	Toledo.
107—D. Arturo F. Bono-Soriano.....	Ateca.
108—D. Juan Arturo Arnaiz.....	Burgos.
109—D. Emilio Caramonte.....	Burjasot.
110—D. Manuel Sánchez Pavón.....	Toledo.
111—D. Julio Romero Garmenia.....	Villafraanca de Montes de Oca.

(Se continuará.)

## ADVERTENCIAS

Por acuerdo de la Comisión organizadora, serán considerados como socios fundadores los señores ya adheridos, y los que se sirvan manifestar su adhesión al pensamiento antes del día 15 del próximo Abril.

\* \*

Con objeto de facilitar la manera de manifestar á la Comisión organizadora de la *Asociación de la Juventud literaria española* adhesión y conformidad con las bases expuestas, á continuación damos una papelita con este objeto, la cual, una vez llena con el nombre y domicilio del que quiera adherirse, y metida en un sobre, el cual se dejará abierto y se dirigirá al Administrador de MADRID ALEGRE, circula por correo con sólo el franqueo de un cuarto de céntimo de peseta (\*).

## ASOCIACIÓN DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

D. \_\_\_\_\_  
que vive \_\_\_\_\_

está conforme con las bases expuestas por la Comisión  
organizadora y se adhiere al pensamiento.

\_\_\_\_\_ de Marzo de 1890.

(\*) Para el interior de Madrid necesita cinco céntimos.

## MIL Y UN CANTARES

CCLXIX

Mi corazón vive muerto en el callejón que llaman de los tristes pensamientos.

CCLXX

No hay plazo que no se cum-  
ni deuda que no se pague,  
ni hombre que no sea tonto,  
ni mujer que no sea frágil.

CCLXXI

Que ha visto una luna nueva, dijo un sabio esta mañana; ¿quién te manda a ti a sonarvete porla noche á la ventana?

CCLXXII

En la cabeza claveles, en el pecho violetas... ¿Cómo llorarán las rosas al ver que te olvidas de ellas.

CCLXXIII

Una prenda de vestuario gana el que te hace la corte: al que no quiere casaca, tú siempre le das capote.

CCLXXIV

Te creí cuando mentías jurándome amor eterno; hoy dices que no me quieres... y es verdad y no lo creí.

CCLXXV

Sé que eres una pobre casi indigente, y, sin embargo, niña, ¡qué rica eres!

CCLXXVI

Te juzgo por tus virtudes y tu belleza y tu gracia, para ser mujer, divina, para ser ángel, humana.

CCLXXVII

Con la sencillez del mundo yo te pregunté a un curial... si leer versos de Carulla es un acto criminal.

CCLXXVIII

A un tiempo las dichas y penas te canto; tu cariño ha mezclado en mi pecho la risa y el llanto.

CCLXXIX

Así que despierto á solas me digo: ¡si estará el corazón de aquel ángel soñando conmigo!

CCLXXX

Si el amor se conquistara por la fuerza del dinero, por el tuyo, vida mía, vendería hasta mi cuerpo.

CCLXXXI

Cuando de ti me aparté eterno amor me juraste. ¡Vanas palabras que en humo se convirtieron más tarde!

CCLXXXII

No me vengas con pampinas, que yo sé muy bien adónde por la noche te encaminas.

CCLXXXIII

Mi madreita, al morir, me llamó desde su lecho; y al darme un beso me dijo: «No te olvides de este beso.»

CCXXIV

El amor es un juguete que al menor golpe se rompe, y que sólo lo conservan los que no son juguetones.

CCXXV

Señor alcalde mayor, váyase por la otra calle, y verá usted en su puerta cuánto aspirante hay á alcaide.

CCXXVI

Forman hoy la Liga Agraria muy notorias eminenacias... Me río yo de esas ligas al ver las de mi morena!

CCXXVII

Después que yo me haya muerto no te aflijas, bien que adoro; como me engañaste á mí podrás engañar á otro.

CCXXVIII

Si á un tiempo murieras tú y falleciera mi madre, á un tiempo en el cementerio dejarían mi cadáver.

CCXXIX

Tus ojos me dicen sí, tus labios me dicen no; aquí hay tercore en discordia, niña de mi corazón.

CCXXX

Yo quiero, neca, quererte, y quiero quererte tanto, que no baste un corazón y encargué otros tres ó cuatro.

CCXXXI

Hay un adagio que dice: No hay mal que por bien no venga. Anteaer me casé y hoy se ha la muerte mi suegra.

CCXXXII

Me engañaste, aunque te amaba cual sólo se ama una vez. (Te tomaba por un ángel y eres sólo una mujer).

CCXXXIII

«Nada hay nuevo bajo el sol» escribió San Agustín, y es que el pobrete del santo no te ha conocido á ti.

CCXXXIV

Quisiera ser mariposa tan sólo por un momento, para ir á volar un poco en el fondo de tu pecho.

CCXXXV

Muerta de hambre y frío estaba la pobrecita mujer... se encontró un hombre en la calle, ¡y al punto se fué con él!

CCXXXVI

Triste es el verse de noche en una selva perdido, pero es más triste el hallarse sin dinero en el bolsillo.

CCXXVII

Juraste quererme mucho y que no me olvidaría; y acabaron tus promesas cuando volviste la esquina.

CCXXVIII

Morena del alma mía, no apartes de mí tus ojos, que aunque me matas con ellos morir así es muy hermoso.

CCXXIX

Antes de verte ignoraba lo que era la gloria, niña; hoy ya lo sé, porque he visto el azul de tus pupilas.

CCXXX

Si voy á la gloria y allí no te veo... tres minutos no pasan sin irme contigo al infierno.

CCXXXI

Para mí, Julia, tus ojos son veneno y medicina; pues si me matan mirando, mirando me resucitan.

CCXXXII

Voy á darte, prenda mía, un corsé de seda blanca, con un lettero que diga: «la defensa de la patria.»

CCXXXIII

Por una sola mujer se perdió el género humano; si hubieran sido docientas ¿qué es lo que hubiera pasado?

CCXXXIV

El que se casa se ata y el que se muere lo entierran, y aquel que nace varón es... lo que ha nacido hombre.

CCXXXV

El día que yo me vengue mi venganza ha de ser grande, pues para vengarme en todos en ninguno he de vengarme.

CCXXXVI

En ninguno he de vengarme siendo mi venganza atroz, que me he de vengar de todos en mi propio corazón.

CCXXXVII

Tú sueñas con un esposo que sufra, conscientia y calle... dime, ¿buscas un marido ó un editor responsable?

CCXXXVIII

Pensé anoche declararme, y acabé por darte un beso. ¡Siempre me ha perdido á mí esta cortedad de genio!

CCXXXIX

Si es que el Código castiga á los ladrones de oficio, pronto irán tus ojos negros caminito de presidio.

CCXL

Aunque me encantan tus flores renuncio el cargo de abeja, porque son muchos los zánganos que rondan ya la colmena.

CCXXI

No me pidas ya más pelo que no te lo pierdo á dar. antaño te di una treza y la llevaste á empuñar.

CCXXII

Jamás se habrán de sacar de su sepulcro las flores, porque iré yo allí á llorar las penas de mis amores.

CCXXIII

No me pidas ya más pelo que no te lo pierdo á dar. antaño te di una treza y la llevaste á empuñar.

CCXXIV

El hombre doma al caballo, doma al toro y al león, yo soy hombre y no he podido domar á mi corazón.

CCXXV

Hoy me das una esperanza y mañana me la quitas; así no puedo vivir aunque tuviera cien vidas.

CCXXVI

Si me quieres agardar bien poco tienes que hacer; como me enseñaste á amar enseñáme á aborrecer.

CCXXVII

Porque sabes que te adoro no me tomes por juguete; el perro es fiel, mas se cansa y siendo fiel también muere.

CCXXVIII

Únicamente desea mi amor para su venganza, que á quien quieras, no te quiera.

CCXXIX

Como defino el amor á todos causa extrañeza; es un muñeco sin patas que la falta la cabeza.

CCXXX

Cuando veas que estoy muerto ponme por luces tus ojos y por ataúd tu cuerpo.

CCXXXI

Dos cosas hay en el mundo que no he podido encontrar, un Madrid Alegre triste y uno que me preste un real.

CCXXXII

No temas que te olvide, que aun en la muerte tan sólo tu recuerdo tendré presente, y en mi agonía sólo tu dulce nombre pronunciaré.

CCXXXIII

Naciste y murió tu madre para ti ¡qué aciago día! ella comenzó á vivir, tú entrastes en la agonía.

CCXXXIV

Al verde desde la equina te he conocido el intento. No vengas á saludarme, ¡mira que no tengo suelto!

CCXXXV

Al verde desde la equina te he conocido el intento. No vengas á saludarme, ¡mira que no tengo suelto!

CCXXXVI

Al verde desde la equina te he conocido el intento. No vengas á saludarme, ¡mira que no tengo suelto!

## MILITARES Y PAISANOS



—Pero qué gracia y qué tal tenéis vos  
 otros los militares de ahora!  
 —Pus misté, no lo sabe bien. Si usted mas  
 viera en la Fuente de la Feja con las prin-  
 cipales del estropajo... mismamente prin-  
 cipales.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

**LA MARGARITA**

EN LOECHES

Antibiliosa, antiscrofulosa, antisifilítica, antiherpética y  
 muy reconstituyente.

Treinta y siete años de uso general y favorable.  
 Depósito central:

Jardines, 15.—Madrid.

El único capataz encargado de la venta y reparto  
 de *Madrid Alegre* en Madrid, es

**Don Antonio Fernández,**

puesto de periódicos en la calle Mayor, frente á la de  
 Esparteros.

Vende números atrasados y colecciones completas  
 á precio corriente,

**DOCTOR MORALES**

39.—Carretas.—39.

**Pastillas y píldoras azoadas.**

Tosos, catarros, asma.

**Píldoras Lourdes.**

Purgantes, depurativas.

**Tónico genitales.**

Debilidad, impotencia.

**Café nervino medicinal.**

Jaquecas, epilepsias, etc.

Principales boticas y droguerías.